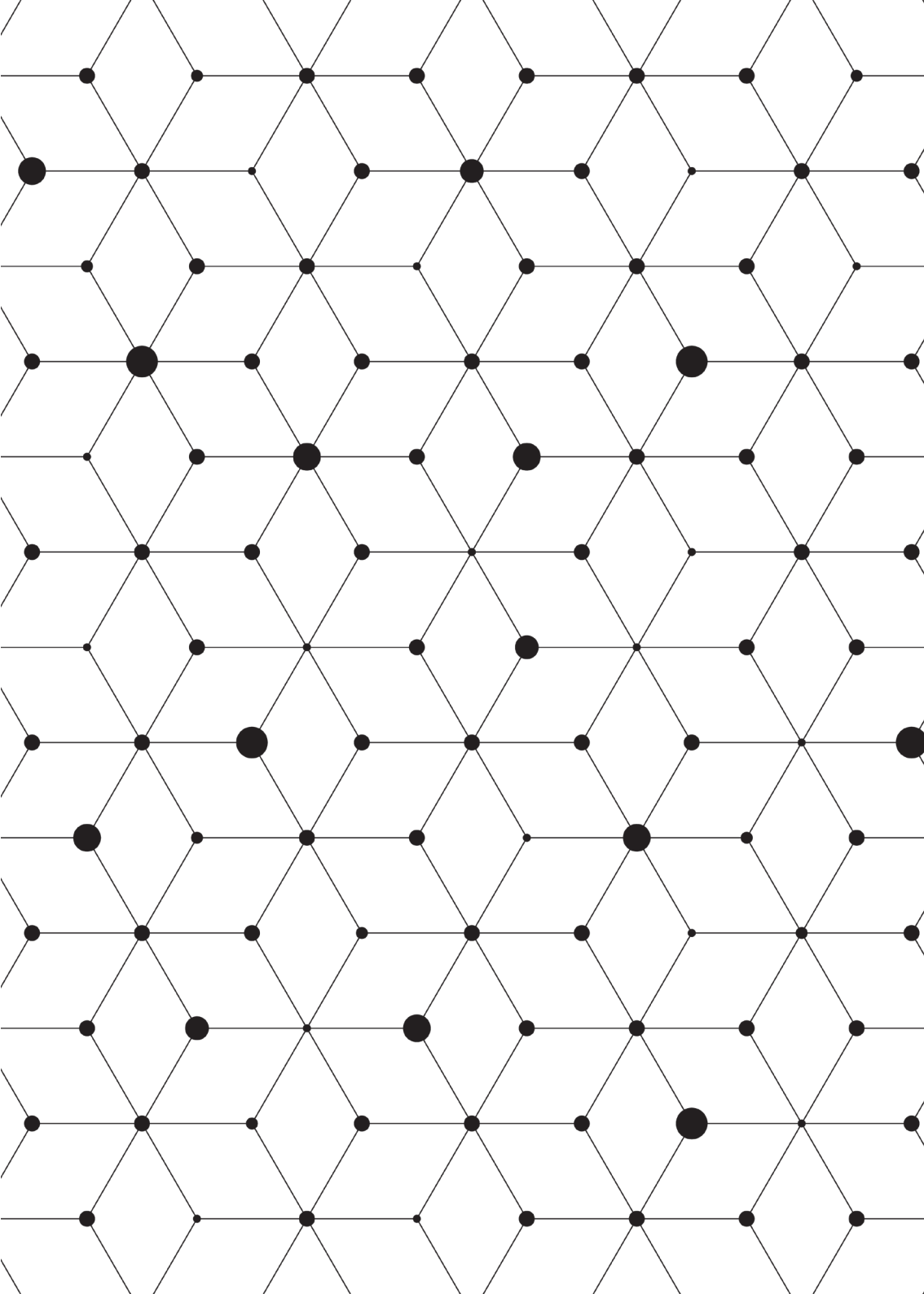




Temas de mi época

Editado por:



Lantia Publishing S.L.
C/ Méndez Álvaro 18 2ª Pl
Madrid 28045
España
912049636
www.cultivalibros.com
info@cultivalibros.com

Impreso en España, 2016

ISBN: 9788416849154

Maquetación, diseño y producción:
© 2016 Bernardo Quiñones Rodríguez
© 2016 Cultiva Libros, de esta edición

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización por escrito de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas por las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de esta edición mediante alquiler o préstamos públicos.

Bernardo Quiñones Rodríguez

TEMAS DE MI ÉPOCA
REFLEXIONES DE UN OCTOGENARIO,
DE TODO UN POCO

*Lo que se escribe tiene siempre un sentido en el
momento en que se escribe o en el lugar donde se
escribe.*

Índice

Amigo libro	9
Prólogo	13
Mi presentación	17
Capítulo I. Mi infancia.....	23
Capítulo II. Aquellos tiempos	35
Capítulo III. Mi adolescencia	51
Capítulo IV. ¡Cómo pasa el tiempo!	57
Capítulo V. Los años pasan.....	61
Capítulo VI. La vejez - Esa dura dictadura	69
Capítulo VII. La madurez	73
Capítulo VIII. La revolución generacional.....	85
Capítulo IX. La vida	89
Capítulo X. La sociedad moderna	99
Capítulo XI. ¡¡¡Cómo hemos cambiado!!!	117
Capítulo XII. La manipulación mediática	133
Capítulo XIII. Pobres y ricos	145
Capítulo XIV. España - La Educación.....	167
Capítulo XV. La Religión en España.....	197
Capítulo XVI. La Iglesia Católica (Capítulo aparte; merece la religión católica.)	205
Capítulo XVII. Así es Dios	235
Parte II. Misceláneos	239

AMIGO LIBRO

Eres tú, amigo libro, ventana del mundo,
y en tus páginas admiro lo que mi vista no pudo.

Eres tú, amigo libro, la aventura que he soñado,
el poema que recito, el cuento que me ha calmado.

Eres tú, amigo libro, quien nos muestra nuevas sendas
y nos abres nuevos caminos; amigo que alivia las penas.

(Jesús Pascual)

*EL LIBRO

El libro es fuerza, es valor, es poder, es alimento; antorcha del pensamiento y manantial del amor. (Rubén Darío)

Un libro abierto es un cerebro que habla; un libro cerrado es un amigo que espera; olvidado, un alma que perdona; destruido, un corazón que llora. (Proverbio Hindú)

El libro es un tesoro para el alma y un remedio para la ignorancia. El mundo es un libro muy hermoso que muy poco vale para quien no sabe leerlo. (Carlo Goldoni)

Un hogar sin libros es como un cuerpo sin alma, como un mar sin barca, como un árbol sin fruta, como una flor sin olor. (Berquiro)

A tí, hermoso libro, de mis noches compañero,
y de muchos, un amigo;
a tí, que abres deseos para un mundo escondido.

(Jesús Pascual)

Don Libro era un gran sabio que sabía de luna y de sol,
que sabía de tierras y mares, de historias y aves,
y de peces de colores.....

(Gloria Fuentes)

Sobre la falda tenía el libro abierto,
en mi mejilla tocaban sus rizos negros,
no veíamos las letras, ninguno creo...

(Gustavo Adolfo Bécquer)

En algún lugar de la biblioteca
hay una página que ha sido escrita para nosotros.

--

EL TEMPLO DEL CONOCIMIENTO

La biblioteca es un templo que todos debemos visitar;
en sus estantes polvorientos se resume la herencia
que los grandes pensadores nos han sabido legar.

Allí se conservan siglos, costumbres, pueblos y ejemplos
que los fallecidos de ayer y los vivos del presente ofrecen
a los que mañana vendrán.

Esta herencia anónima y fecunda que a través de los azares
incesantes del destino nos ayuda a conocer,
a meditar y a pensar.

Estos libros de ayer que el azar amontona
nos hacen sentirnos amigos de aquellos desconocidos
cuya obra nos legaron por toda la eternidad.

Todo desaparece, los hombres y los siglos pasan,
pero solo ha sobrevivido de toda la eternidad
ese libro indestructible en su fragilidad.

PRÓLOGO

La vida es como un libro. Todos tenemos historias que contar que cabrían en un libro.

Desde que el célebre Gutenberg inventó la imprenta, allá por el año de 1455, cuando se imprimió la primera Biblia, el mundo se llenó de libros y la gente de filosofía. Empezó así una nueva era del conocimiento. Millones y millones de libros se han escrito y editado desde entonces; muchos de ellos han trascendido en la historia y con ellos sus autores, otros quedaron sumidos en el olvido y con ellos también sus autores; es cuando el libro se convierte en un éxito de librería, un Premio Nóbel, o un “Best seller”, cuando queremos conocer a su autor y su vida; aquí es cuando intervienen los biógrafos. Yo no pretendo tanto ni tengo sed de grandeza; en esta obra, solo trato de transmitir, de la manera más clara y sencilla, lo que mi intelecto piensa, lo que mi corazón siente y me dicta la conciencia;...mis inquietudes, mis quejas y mis temores en una sociedad que no me gusta, consumista por excelencia y egoísta por adopción, así como los cambios de mentalidad que el “progreso” nos está imponiendo con sus adelantos científicos y tecnológicos en esta sociedad en la que me ha tocado vivir; y también, ¿por qué no decirlo,? recopilando reflexiones y mensajes maravillosos que la nueva técnica informática pone al alcance de nuestro conocimiento. Como escribió Honoré de Balzac en su obra “La comedia humana”: “Quiero explicar mi siglo”.

Yo trato de reflejar cómo veo esta sociedad automatizada y egocentrista de ambición desmedida.

Desde muy joven mostré interés por la literatura y pensaba que algún día escribiría un libro, un poema o un cuento, pero los avatares de la vida me impidieron poder realizar ese sueño, hasta que, pasados los setenta, pude cumplir mi deseo. No solo se puede emprender la construcción de la propia cultura a cualquier edad, o incluso a una edad avanzada, sino que la llamada Tercera Edad es precisamente un campo abonado para tal empresa. Al llegar a la jubilación se tiene más tiempo, se han atenuado los problemas familiares más acuciantes, y cada hombre o cada mujer puede, con mucha más facilidad de la que cree, convertir en cultura toda la riqueza de su experiencia humana, tanto los éxitos como los fracasos. Ya adulto, con la experiencia vivida, me he atrevido a incursionar en la literatura con la edición de dos libros (escritos en Venezuela años atrás) y publicados en Vigo en el año 2006; el primero de auto-ayuda, titulado “Cómo superar la soledad” y el segundo, “Falsas verdades de la Iglesia Católica”; éste último me tomó tres años concluirlo y un año más que permaneció guardado en la buhardilla de los recuerdos como el arpa olvidado de Gustavo A. Bécquer, sin poderlo publicar por falta de medios, hasta que la rueda del destino me trajo a vivir a Vigo en donde encontré el apoyo de la Editorial Cardeñoso y pudieron ser publicados. Rompí muchos borradores en el intento, especialmente en el de auto-ayuda porque el paso del tiempo me enseñó que los estados de ánimo varían según pasan los años y se van cerrando las heridas. ¿Que soy un escritor tardío?, tal vez, pero mi premisa es que no hay edad para amar, ni para aprender, ni

tampoco para escribir un libro. ¿Qué más da tener 40 años o 70 si se tiene plenitud y entusiasmo? No es viejo aquel que pierde su cabello, sino su última esperanza. No es viejo el que mantiene su fe en sí mismo, y está convencido de que para el corazón no hay edad...Goethe concluyó la obra “Fausto” a los 82 años, El Tiziano pintó obras maestras a los 98, Toscanini dirigió orquestas hasta los 87 años, Edison trabajaba en su laboratorio a los 83, el científico venezolano Jacinto Convit inventó la vacuna contra la lepra a los 92, años, y a los 96, creó una vacuna contra el cáncer de mama, de colon y de estómago y murió en mayo de 2014 a los 100 años,...y yo moriré un día cualquiera de un verano cualquiera de un año cualquiera;...entonces,...¡adelante! no habrá fuerza capaz de detener a quien sueña, a quien construye sobre las cenizas, a quien ama, a quien espera de la vida el momento mágico de una ilusión.

MI PRESENTACIÓN

Mi nombre es Bernardo Quiñones Rodríguez, pero un nombre es solo un nombre si quien lo lleva no le da renombre. Sin títulos académicos, mi universidad es la vida, y cada vez aprendo más y más de ella.

Nací en Tánger (Marruecos), una tarde de septiembre de 1927, en el seno de una familia humilde de padres andaluces. Pequeña pero muy moderna, Tánger, ciudad turística y cosmopolita por excelencia, está situada al norte de África en las costas del Estrecho de Gibraltar. Debido a su sistema de vida, la belleza de sus playas, su excelente clima y a su gran turismo, que es su principal fuente de ingresos, es conocida como “La perla del Norte de Marruecos”; se la llegó a llamar: “La más famosa del Mediterráneo.” Por aquella época, 1935, su población aproximada era de 100.000 habitantes de distintas nacionalidades, ideas y credos, especialmente musulmanes, judíos y cristianos donde convivían culturas y religiones diferentes. Aunque la ciudad de Tánger pertenece a territorio marroquí, hasta 1956, año de su independencia, estuvo administrada por diferentes gobiernos de países extranjeros, de acuerdo a la “Convención de Algeciras.”

En Junio de 1925, varios representantes de esos países entre ellos España, Francia y Portugal, se reunieron en la ciudad de Algeciras (Andalucía) y llegaron a un acuerdo mediante el cual se establecía el condominio de

estos países sobre la ciudad de Tánger, cuyo convenio se firmó ese mismo año en lo que se llamó “La Conferencia de Algeciras”; la ciudad fue declarada entonces “Zona Internacional” y sería administrada durante un período de cuatro años por un Administrador nombrado por cada uno de los países firmantes. La gran atracción de esa Tánger cosmopolita y turística, queda reflejada en los grandes personajes que la visitaban. La película “Casablanca” que se filmó en Tánger en 1942 con Humphrey Bogard e Ingrid Bergman, le dio también mucha relevancia a la ciudad, pero ya antes, mucho antes, el gran pintor francés Delacroix, (existe una calle con su nombre), descubrió en Tánger la luz deslumbrante de la ciudad de los dos mares, Atlántico y Mediterráneo, y más tarde, el gran pintor Matisse quedó emocionado por la luz limpia y los colores que traían el viento que azota la Medina. Paúl Bowles, escritor, compositor y viajero estadounidense, se instaló en Tánger con su esposa en 1947 atraído por su clima, y allí están ambientadas la mayor parte de sus narraciones, y su primera novela, escrita en 1949: “El cielo protector“, que fue llevada al cine por Bernardo Bertolucci en el año 1991; allí se quedó cincuenta años escribiendo y disfrutando su aire y su gente. Como compositor hay que destacar entre otras, la obra que escribió sobre Federico García Lorca, titulada “The wind remains” (Reliquias del viento) estrenada en 1943 por Leonard Bernstein, el famoso director de orquesta, y basada en la obra de García Lorca “Así que pasen cinco años”; en Tánger se relacionó con Tennessee Williams, Truman Capote, y otros interesantes personajes de su época. También la ciudad fue visitada

por Oscar Wilde y por el propio Winston Churchill; o sea, una cajita de oro. Así es la ciudad que me vio nacer. Allí me crié, allí me eduqué, allí me casé y allí nacieron mis hijos,...hasta que el desarrollo de los acontecimientos políticos en Marruecos, nos obligó a abandonar nuestra querida tierra en busca de nuevos horizontes, y a los 33 años de edad tuve que viajar a Venezuela con mi esposa y dos hijos pequeños, un varón y una niña, donde forjé mi nuevo hogar. En la ciudad de Caracas nació mi tercer hijo. Allí crecieron y allí se educaron; la mayor se graduó de arquitecto y los dos varones optaron por la música clásica (piano y violín). Esta fué una de las épocas más hermosas de mi vida, ya que lo que sucedió después es muy triste de recordar. En esa tierra que nos acogió están mis alegrías más altas y mis tristezas más hondas; allí permanecí por 35 años y allí, en plena juventud y en trágicas circunstancias murió mi esposa, cuyo recuerdo me acompaña siempre. ...

Tal vez estas generalizaciones que hago sobre Tánger, puedan parecer superfluas y de poco interés para aquellos que desconocen la ciudad y su historia, pero para quienes allí nacimos y allí nos educamos, con este pequeño relato quiero rendirle homenaje a aquella mi patria chica donde están los recuerdos de mi infancia y también la memoria de aquellos que tuvimos el privilegio de nacer en esa Perla del Norte con su playa y sus palmeras, y en el monte, la Casbah con los hermosos jardines del Sultán.

Con bastantes kilómetros recorridos y miles de experiencias vividas, ahora resido en Vigo (Galicia) donde me trajo la rueda del destino desde Venezuela, cuando ya las hojas

del otoño acarician mis sienes y los ojos que se miraban
en los míos no me pudieron acompañar.

Habiéndome presentado y situado mi ciudad natal en el
mapa, continuó con mis recuerdos de la infancia y cómo
fue que allí se residenciaron mis padres.

MI ORIGEN ARÁBIGO-ANDALUZ

Haciendo un poco de historia, aquí les voy a contar
una parte de mi infancia que nunca podré olvidar.

Emulando a Don Miguel de Cervantes Saavedra,
me atrevería a decir:

En un lugar de Marruecos
de cuyo nombre sí quiero acordarme,
nació un españolito pobre, hijo de andaluces padres.

De la provincia de Cádiz embarcaron hacia Brasil
buscando horizontes nuevos donde mejor poder vivir.

En una pequeña nave de aquellos tiempos distantes
el vientre de mi madre, de unos meses gestante,
no lo pudo resistir.

De repente y sin aviso, sin dinero y sin abrigo,
en Tánger se establecieron al iniciar su camino.

A Brasil que era su meta, buscando mejor destino,
sus sueños se esfumaron sin poder cumplir su objetivo.

¿Andaluces en Marruecos allá por los años de 1920 sin familia, sin dinero y sin ningún rumbo fijo? Ese fue su cruel destino y allí todos sus hijos nacimos.

¿Puede Vd. imaginarse, amiga o amigo lector, lo que significa para un matrimonio joven encontrarse solos en una ciudad desconocida que habla distinto idioma, sin trabajo y sin recursos, y con cuatro niños pequeños? Mucha agua ha corrido bajo el puente desde entonces y ahora recuerdo con añoranza aquella infancia vivida y aquellos momentos soñados,...las carreras por el monte,...los juegos con los amigos, y aquellos buenos colegios donde aprendí de pequeño a ser un buen ciudadano.

He vivido mucho, he aprendido más. He aprendido que todavía tengo mucho que aprender, que siempre estamos aprendiendo. Aprender, es valorar las cosas que tenemos y no esperar a perderlas para conocer su valor. Lo importante no es hasta qué edad vivimos, sino sentir que no hemos vivido en vano.

Como diría el gran poeta peruano José Santos Chocano: *“Me siento nube en lo elevado y río en lo profundo, prefiero ser árbol mejor que ser ave, quisiera ser leño mejor que ser humo”*...

Detesto el boato y la ostentación, las alfombras rojas, los “famosos” y los ídolos de barro. Abrazo la sencillez y la humildad. Así soy yo; ¡qué voy a hacer!

DIVAGANDO

Mirando hacia al cielo en las noches límpidas y calmas, siento que mi inteligencia es pequeña para concebir la obra maravillosa de la creación; delante de mi mirada sorprendida, las estrellas son una caravana luminosa que desfila por el desierto insondable del universo. Las nebulosas inmensas y los planetas giran según leyes inmutables por los abismos del espacio; un sentimiento

surge entonces en mi espíritu, un sentimiento de pequeñez. Este planeta es nuestro grande hogar, su vastedad y riqueza, la vida uniforme que en él existe, el esplendor de su cielo azul, las constelaciones de las alturas, los océanos inmensos, las altas montañas, las nieves eternas, los bosques apacibles, los ríos cristalinos, el césped donde nuestros pies reposan, una puesta de sol sobre el espejo del mar, las aves, las flores, la vida animal,...todas estas bellezas y maravillas de la naturaleza que elevan nuestro espíritu y fortalecen nuestra alma.

Bajo este ambiente y sentimiento de paz y tranquilidad, acuden a mi mente recuerdos de otros tiempos y todo se hace claro para mí...

Son las 7 de la tarde de un día de otoño cualquiera del año 2014 en esta pequeña ciudad de Vigo, bonita y acogedora y de clima algo fresco, agradable de soportar. Es una tarde como todas mis tardes; estoy llegando a mi hogar; no hay nadie en casa, nadie me espera, estoy solo,...solo en mi soledad, esa soledad del alma que no se puede evitar cuando el amor de tu vida no te puede acompañar porque el destino cruel que juega con nuestras vidas, celoso de nuestra dicha, al cielo se la llevó.

Me he puesto cómodo, en short y pantuflas; estoy sentado confortablemente en el sofá y me he puesto a pensar. Me rodea un silencio agradable lleno de paz y tranquilidad; afuera, a través de la ventana, veo caer una tenue lluvia, y una suave brisa acaricia mi torso desnudo; la penumbra está dando paso lentamente a la oscuridad y ya las nubes van perdiendo su tono gris para desaparecer y mostrarme las estrellas; miro al cielo infinito, diferente cada día, pero siempre hermoso en su inmensidad;... veo caer la lluvia a través de mi ventana, y me parece que llora conmigo y me acompaña en mi soledad...

No, lluvia, no te lamentes,...mi corazón no está triste, solo está recordando y reviviendo mis recuerdos.

Si ayer mi vida estaba marchita, hoy mi alma está contenta, porque disfruto de la lluvia hermosa de un nuevo amor, y bebo del agua cristalina de la sonrisa que llega como lluvia tardía a mi existencia.

CAPÍTULO I

MI INFANCIA

Esa feliz época de la infancia, época que no ha de volver, en la cual no hay que ser rico ni pobre para disfrutarla, solo ser niño, con los recuerdos de un alma pura, dejando volar la imaginación.

RECORDAR ES VIVIR



LO QUE APRENDÍ DE MI ABUELO

Recuerdo siendo pequeño, al resplandor de la mortecina luz de un viejo quinqué de mecha con kerosén, (no teníamos luz eléctrica ni agua corriente), nuestro abuelo nos reunía en un rincón de la pequeña vivienda para contarnos